

## ESTUDIO MONOGRÁFICO DE *CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA*, DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

### EL AUTOR Y SU OBRA.

Gabriel García Márquez nació en Aracataca (Colombia), en 1928. Como periodista, ha sido testigo de las convulsiones de la vida hispanoamericana. Paralelamente, desde los años 50 desarrolla su obra narrativa, hasta que la revelación de *Cien años de soledad*, en 1967, lo sitúa en un puesto de excepción en la novela mundial, lo que confirmará su obra posterior. Y en 1982 recibió el Premio Nobel.

De 1955 a 1962 publica novelas cortas y cuentos en los que —salvo excepción— habla de las gentes de un pueblo imaginario llamado **Macondo** (trasunto de su Aracataca natal). Entre otros títulos, hay ya una breve obra maestra: *El coronel no tiene quien le escriba*.

Pero la vida de Macondo crece aún en la imaginación del autor, adquiere proporciones grandiosas y acaba por tomar cuerpo en esa prodigiosa novela que es *Cien años de soledad*. Su publicación en 1967 es, sin hipérbole, uno de los mayores acontecimientos en la historia de la novela contemporánea. La obra es mucho más que la **historia de la familia Buendía** a través de varias generaciones. La novela está construida como **una sucesión de episodios apasionantes**: sin tregua vamos pasando de unos personajes a otros, de unas épocas a otras, asistiendo a las peripecias más diversas y asombrosas. En el fondo, **se trata de una gran saga americana**: Macondo representa a toda Hispanoamérica. En el relato **se mezclan** de forma singular **la realidad y la fantasía**: la realidad puede resultar muy cruda, pero a la vez aparece traspasada por fuerzas sobrenaturales, por soplos mágicos. Y la fusión es fascinante: el lector se ve conducido irresistiblemente de lo real a lo mítico. **La imaginación creadora** es, por supuesto, el primer rasgo del arte de García Márquez, y va unida a un excepcional **don de contar**. A ello añade, según le conviene, la fuerza vital, el humor, el aliento trágico o el lirismo. Y, en fin, su estilo: una prosa riquísima, fluida, que subyuga con sus constantes hallazgos expresivos y sus frecuentes chispazos poéticos.

En 1970, aparece el famoso reportaje periodístico *Relato de un naufrago*, que se lee como una novela. Dos años más tarde, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndida y su abuela desalmada* encabezaba un libro de cuentos variados y deliciosos. Siguió la novela *El otoño del patriarca* (1975), sobre la figura del dictador hispanoamericano; la obra decepcionó, acaso injustamente: era difícil igualar el nivel de *Cien años...*

La admiración renació sin reservas ante *Crónica de una muerte anunciada* (1981), novela breve basada en un suceso real de amor y venganza que adquiere dimensiones de leyenda, gracias a un desarrollo narrativo de una precisión y una intensidad insuperables.

Y el asombro creció aún con *El amor en los tiempos del cólera* (1986). Es una historia de una pasión amorosa nacida en la mocedad y que sólo se consumará en la vejez, tras “cincuenta y tres años, siete meses y once días de espera”. Es mucho más que una gran novela de amor por el profundo conocimiento del corazón humano que revela, por la multitud de episodios que se entretrejen en la historia central y en los que brillan de nuevo la imaginación del autor y sus demás cualidades.

Posteriormente, ha publicado *El general en su laberinto* (1989), relato novelado sobre Simón Bolívar; *Doce cuentos peregrinos* (1992), *Del amor y otros demonios* (1994) y *Noticia de un secuestro* (1996), en que sigue dando fe de su talento narrativo; *Vivir para contarla* (2002), que recoge la realidad que le tocó vivir; *Memorias de mis putas tristes* (2004); entre otras, a las que se suman libros de crónicas, guiones cinematográficos y varios tomos de recopilación de sus artículos periodísticos.

### **CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA.**

#### **Su publicación.**

La obra salió a la luz de una manera espectacular en abril de **1981**: una primera edición publicada simultáneamente en España, Argentina, México y Colombia, un millón de ejemplares, centenares de entrevistas, reseñas y notas en los periódicos y semanales del mundo entero.<sup>1</sup>

Mucho tumulto por un libro pequeño (menos de 200 páginas de grandes letras), si se le compara con la abundancia verbal de *Cien años de soledad* o de *El otoño del patriarca*. Se trata de la historia —basada en un suceso de la realidad real— de un joven, Santiago Nasar, de quien todo un pueblo, menos él,

<sup>1</sup> Los datos sobre esta novela, así como acerca de la vida y obra de su autor, proceden principalmente de *Crónica de una muerte anunciada de Gabriel García Márquez. Análisis y estudio sobre la obra, el autor y su época*, Barcelona, Ediciones Toisón, 2007 y de la edición de *Cien años de soledad* realizada por Jacques Joset para Cátedra.

sabe que va a morir asesinado. Tragedia griega del trópico, novela policial al revés, **“falso reportaje y falsa novela al mismo tiempo. Falsa historia de un crimen verdadero”**, *Crónica de una muerte anunciada* une la transparencia estilística de los primeros relatos con la facilidad de manipular estructuras narrativas adquirida a lo largo de treinta y cuatro años de oficio de escritor.

### **Estructura.**

La **estructura externa** de *Crónica de una muerte anunciada* es **evidente**: cinco secciones o capítulos, sin título, de extensión muy similar; **pero, desde el punto de vista interno, no encontramos ante un auténtico puzzle o rompecabezas**. El narrador utiliza una estrategia basada en constantes avances y retrocesos de la acción; al tiempo que mezcla sus propias impresiones y recuerdos con los testimonios, restos de las entrevistas, que le aportan distintos personajes, muchos, por otra parte. Este complejo montaje, no obstante, permite percibir que cada capítulo gira sobre un cierto eje (un personaje o un suceso) y luego se complementa con datos circunstanciales dispersos:

#### **Capítulo 1**

Tiene una función de despliegue del conjunto, pero se cuenta sobre todo lo que hace Santiago Nasar la mañana de la llegada del obispo. Este personaje centra, pues, el capítulo. Además aparecen otras circunstancias como el papel de los sueños premonitorios, la fuerza del destino, por ejemplo. Termina con una frase fuertemente climática: "Ya lo mataron".

#### **Capítulo 2**

Los protagonistas son los novios: primero Bayardo San Román (su llegada al pueblo, los comentarios que suscita, la llegada de su familia...) y luego Ángela Vicario (su familia, la pérdida de su virginidad). A continuación la boda se convierte en el asunto principal, para concluir otra vez con un momento de tensión: la devolución de la novia a su madre por parte del novio y, sobre todo, la humillación de Ángela: (Pedro Vicario) "Anda, niña, le dijo temblando de rabia, dínos quién fue. (. . .) Santiago Nasar dijo".

#### **Capítulo 3**

Se desarrollan circunstancias y detalles previos al asesinato, el eje personal lo constituyen los gemelos Vicario. Contrasta el despliegue abundante de testimonios (María Alejandrina, Clotilde Armenta, el coronel Lázaro Aponte, el padre Carmen Amador...) con la descripción de los protagonistas del capítulo, que nos llega a través del narrado. Lo que aquí se representa, pues, es un doble plano. También se encontramos en su final una expresión de mucha tensión dramática: "¡Mataron a Santiago Nasar!" (Es lo que la hermana monja del narrador le dice a su hermano Luis Enrique para despertarlo).

#### **Capítulo 4**

El capítulo cuarto, cronológicamente posterior al quinto, tiene un primer acontecimiento importante: la descripción de la autopsia efectuada al cadáver; de ahí deriva hacia las consecuencias físicas que tiene el crimen en los Vicario, que se van del pueblo. Por otra parte, se ocupa de Ángela, quien empieza a escribirle cartas a Bayardo. El final también tiene tensión: "Bueno -dijo-, aquí estoy"; aunque la vuelta de San Román supone casi un final feliz (amorosamente, por lo menos).

#### **Capítulo 5**

El capítulo final, anterior en el orden cronológico al cuarto, narra el desarrollo del crimen. Hay, además, otras circunstancias, como el estado de ánimo de la familia, el aspecto judicial, la expresión de la fatalidad... que le dan unidad.

Esa particular distribución del orden temporal (la alteración del orden de los capítulos cuarto y quinto) permite un final cerrado. Así, podemos afirmar, por un lado, que la trama tiene un doble desenlace: la muerte de Santiago Nasar y el reencuentro de los esposos y, por otro, que la novela presenta una **estructura circular**: al principio ya se nos dice que a Santiago Nasar lo iban a matar y al final lo vemos morir: "Después entró en su casa por la puerta trasera, que estaba abierta desde las seis, y se derrumbó de bruces en la cocina".

### **La crónica.**

García Márquez afirmaba en 1981 que *Crónica de una muerte anunciada* era **"una perfecta unión entre periodismo y literatura"**, reforzando el título de descripción periodística de su novela y su idea, tantas veces manifestada, de que: "Periodismo y literatura fueron siempre unidos yo nunca he podido separarlos".

A pesar de ello, algunos críticos han **relacionado** esta obra **con la novela policíaca**; pues tiene muchos elementos propios de este tipo de género narrativo: un móvil, unos asesinos, una víctima, violencia en la ejecución del crimen, tensión y suspense. Claro que este último elemento tiene aquí un significado muy especial, puesto que el lector sabe desde la primera línea que Santiago Nasar va a morir: "El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo". Lo que nunca sabrá el lector —y esto aparta a *Crónica de una muerte anunciada* de la novela policíaca— es el por qué murió Santiago Nasar. La labor investigadora del narrador no culmina con éxito. Aunque los asesinos, antes de cometer el asesinato, habían voceado por todo el pueblo sus intenciones, no se llega a establecer si el asesinado era o no realmente culpable. O dicho de otra manera: no se llega a saber por qué fue acusado por Ángela Vicario, ¿quizás porque pretendía ocultar a su verdadero "perjudicado" y pensaba que sus hermanos no se atreverían con Santiago, como se dice en el libro?

En suma, **aunque** la presencia de los elementos policíacos sea innegable, es cierto que *Crónica de una muerte anunciada* **se muestra ante el lector como una verdadera crónica periodística**: se recoge una minuciosa cronología de los hechos y se desarrolla una narración. Pero está claro que no se trata solamente de eso, pues, como veremos a continuación, hay también una elaboración literaria muy cuidada.

### **El estilo.**

La obra presenta, por una parte, un estilo lingüístico **propio de la información periodística**, un lenguaje directo por tanto, poco dado a las digresiones morales. Se ciñe estrictamente a la narración de los hechos como corresponde a una crónica periodística que parte de un hecho real. Pero, por otra, se advierte un estilo que intenta enmarcar los hechos dentro de lo que se ha llamado **el "realismo mágico"** de la novela contemporánea sudamericana. La crónica se convierte así, por este camino en literatura porque los hechos se mitifican, se hacen maravillosos. Aparecen en la novela personajes provenientes del mundo mágico de *Cien años de soledad*, tales como los turcos con sus ghettos, algunas exageraciones propias de aquel mundo, como la de que una bala atravesase la plaza del pueblo y convierta en polvo de yeso a una imagen de un santo de la iglesia; la diarrea padecida por Pablo Vicario en la cárcel que rebosa seis letrinas portátiles; el pueblo al que se traslada Ángela Vicario, cuyo único problema eran las noches de mareas altas porque los retretes se desbordaban y los pescados aparecían dando saltos en los dormitorios, las dos mil cartas sin respuestas escritas por Ángela a su frustrado marido y el olor al asesinato y otras secuelas que quedan en el pueblo después del crimen. La novela adquiere así un carácter plenamente literario próximo al de la tragedia clásica.

### **La tragedia y su final.**

Aunque el argumento de la obra se construye sobre un hecho real, como sabemos, el autor ha conseguido, mediante la alteración de los elementos que considera necesarios, darle un ritmo de grandiosidad o desmesura que la acercan al ámbito de la **tragedia**. Por ejemplo, la manera de matar a Santiago Nasar es tan atroz, que le ha obligado a hacer que los asesinos fuesen matarifes de cerdos. La venganza mediante muerte no hubiera alcanzado esa dimensión si no fuera acompañada del exceso, de la exageración. No es un crimen lo que elabora García Márquez en la apoteosis de su relato, sino un sacrificio ritual por un hecho como la restauración del honor. Tampoco hubiera alcanzado la tragedia en la obra si no estuviera acompañada de la inocencia de la víctima. Para conseguir el horror máximo, Santiago tiene que ser inocente y para completar la atmósfera trágica, el inocente debe ser entregado al verdugo por su propia madre, aunque sin ella saberlo. No falta el coro de toda tragedia: el pueblo, que regresaba del puerto, empieza a tomar posiciones en la plaza para presenciar el crimen.

Con todo, la obra aún va más allá. García Márquez ha contado en repetidas ocasiones que la idea de transformar sus recuerdos del hecho real en novela le vino cuando se enteró de que los esposos separados la misma noche de bodas estaban viviendo juntos en Manaure. Este final convierte a la historia trágica en una historia de amor con un final propio más del **folletín** que de la tragedia. Un nuevo rasgo de elaboración literaria. Esta doble situación de narrador y personaje lleva a García Márquez al empleo de la forma autobiográfica, que resulta especialmente convincente y con especial referencia a la realidad, ya que no sólo aparece el que intenta hacer la **crónica**, que no es otro que Gabriel García Márquez sino, como se puede observar, su padre, su hermana, y en otros textos, su mujer.

### **Bosquejo de los principales personajes.**

Como ya se ha dicho, son muchos los personajes que ocupan un lugar destacado en la obra, pero además del narrador y su familia, sobresalen por su protagonismo en la doble trama de la que ya hemos hablado: Santiago Nasar, Ángela Vicario y Bayardo San Román. Veamos cómo nos los presenta la crónica:

**Santiago Nasar** es un personaje soñador, alegre, pacífico y de corazón fácil; un muchacho de 21 años, que abandonó sus estudios de Secundaria cuando su padre murió y tuvo que actuar como padre de familia y dirigir el Divino Rostro, la hacienda que su progenitor le dejó en herencia. Se nos dice de él que es bello, formal y creyente (aunque su padre era árabe, la religión que seguían era la católica). Muy amigo de la fiesta y amante de su forma de vida acaba siendo asesinado por los gemelos Vicario.

**Ángela Vicario** es la menor en su familia, muy recatada y no creyente. Parece una mujer muy femenina con encantos naturales que la desventura de su vida supo esconder. Maduró después de lo ocurrido volviéndose también ingeniosa. Aunque nadie le pudo sacar nada de lo que pasó aquella noche ni qué pasó con Santiago, la versión más corriente era que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad. Aunque con aire desamparado, Ángela conquista a Bayardo, al que enviará cartas apasionadas sin fin hasta que consiga que regrese a su lado años más tarde, cuando ambos han sido ya castigados por el tiempo.

**Bayardo San Román**, siempre bien vestido, es galán con las mujeres, culto y con don de palabra. Según el propio personaje cuenta a la familia Vicario, es ingeniero de trenes y por lo que parecía, con dinero. Le gustaban mucho las fiestas ruidosas y largas, de buen beber y enemigo de los juegos de manos. Es honrado y de buen corazón. Acaba siendo la única víctima para el pueblo y, a pesar de la deshonra, vuelve con Ángela.

### **El tema principal de la obra (el honor) y su sentido último.**

La acción de *Crónica de una muerte anunciada* se desarrolla en medio de un ambiente de casualidades, contradicciones y equivocaciones, torpezas que posibilitan la tragedia. Puestos a recordar años más tarde los sucesos, los habitantes del pueblo tampoco tienen los mismos recuerdos. Sólo hay dos puntos claros y firmes: el asesinato de Santiago Nasar y la creencia de todo el pueblo en la validez de su **código de honor**. Es decir, sobre lo único que se ponen de acuerdo los vecinos del pueblo es sobre un valor, el de la honra que, visto a su manera, sólo puede ocasionarles tragedias.

Santiago Nasar tuvo la desgracia de vivir **en un pueblo de valores invertidos**, poco o nada razonables. García Márquez no describe estos valores en su obra, pero quedan claramente expuestos en lo que dicen y hacen sus personajes. Nada más empezar la novela, el narrador confiesa: "Yo estaba reponiéndome de la parranda de la boda en el regazo apostólico de María Alejandrina Cervantes...". De ésta se dirá más adelante: "Fue ella quien arrasó con la virginidad de mi generación". No parece, pues, que el concepto moral del pueblo censure de ninguna manera la práctica y el ejercicio de la prostitución. El novelista se deshace además en alabanzas a la tal María Alejandrina, que resulta así ser bien considerada en el pueblo.

Otra inversión moral que se ve en los personajes del pueblo es su materialismo. Quien mejor lo ejemplifica es Bayardo San Román que, aparte de tener otras buenas condiciones, derrocha su dinero en una boda casi inverosímil, pero también es sintomático que no se entienda que el viudo se niegue durante bastante tiempo a vender su casa, aunque Bayardo le ofrezca cantidades desorbitadas.

Más referencia a la honra en sentido sexual hacen las normas vigentes referentes a la crianza de los hijos. De los Vicario, el narrador dice: "Los hermanos fueron criados para ser hombres. Ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar con bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de compromiso".

Este código popular del honor está tan absolutamente aceptado que nadie en el pueblo se pregunta por qué carece de importancia que María Alejandrina hubiera arrasado con la virginidad de toda una generación masculina, mientras que sí la tiene, y de modo bien trágico, que Ángela Vicario la hubiera perdido con quien fuera.

También el abogado que defiende a los hermanos acepta el código popular del honor: "El abogado sustentó la tesis del homicidio en legítima defensa del honor, que fue admitida por el tribunal de conciencia".

La mayoría de los habitantes del pueblo lo aceptan, entre otras cosas porque los exculpa por no haber impedido el crimen: "Pero la mayoría de quienes pudieron hacer algo por impedir el crimen y, sin embargo, no lo hicieron, se consolaron con el pretexto de que los asuntos de honor son estancos sagrados a los cuales sólo tienen acceso los dueños del drama".

En conclusión, se puede decir que García Márquez ha querido expresar con esta novela **una crítica irónica** al código de honor imperante en el pueblo de los Vicario, que es el verdadero desencadenante de la tragedia a la que el lector ha asistido.

## **TEXTOS PARA COMENTAR**

### **TEXTO 1**

*Clotilde Armenta creía que los hermanos Vicario le contaban a todo el mundo que iban a matar a Santiago Nasar para que alguien se los impidiera. Creo que a diario hacemos lo mismo que los Vicario y cómo a ellos nos va. Contamos nuestras cosas esperando que un afuera nos apruebe o desapruebe?, nos permita o nos impida?. Esto es azar. Y en última instancia, un gran malentendido. Veamos:*

"Recuerdo con seguridad que eran casi las cinco y empezaba a llover" me dijo el coronel Lázaro Aponte. En el trayecto, tres personas lo detuvieron para contarle en secreto que los hermanos Vicario estaban esperando a Santiago Nasar para matarlo, pero sólo uno supo decirle dónde. Los encontró en la tienda de Clotilde Armenta. Cuando los vi pensé que eran puras brabuconadas -me dijo con su lógica personal-, porque no estaban tan borrachos como yo creía". Ni siquiera los interrogó sobre sus intenciones, sino que le quitó los cuchillos y los mandó a dormir. Los trataba con la misma complacencia de sí mismo con que había sorteado la alarma de la esposa. - ¡Imaginense -les dijo- qué va a decir el obispo si los encuentra en ese estado! Ellos se fueron. Clotilde Armenta sufrió una desilusión más con la ligereza del alcalde, pues pensaba que debía arrestar a los gemelos hasta esclarecer la verdad. El coronel Aponte le mostró los cuchillos como un argumento final. Ya no tienen con que matar a nadie -dijo. -No es por eso -dijo Clotilde Armenta-. Es para librar a esos pobres muchachos del horrible compromiso que les ha caído encima. Pues ella lo había intuido. Tenía la certidumbre de que los hermanos Vicario no estaban tan ansiosos por cumplir la sentencia como por encontrar a alguien que les hiciera el favor de impedirse.

## TEXTO 2

Bayardo San Román, el hombre que devolvió a la esposa, había venido por primera vez en agosto del año anterior: seis meses antes de la boda. Llegó en el buque semanal con unas alforjas guarnecidas de plata que hacían juego con las hebillas de la correa y las argollas de los botines. Andaba por los treinta años, pero muy bien escondidos, pues tenía una cintura angosta de novillero, los ojos dorados, y la piel cocinada a fuego lento por el salitre. Llegó con una chaqueta corta y un pantalón muy estrecho, ambos de becerro natural, y unos guantes de cabritilla del mismo color. Magdalena Oliver había venido con él en el buque y no pudo quitarle la vista de encima durante el viaje.

«Parecía marica -me dijo-. Y era una lástima, porque estaba como para embadurnarlo de mantequilla y comérselo vivo.» No fue la única que lo pensó, ni tampoco la última en darse cuenta de que Bayardo San Román no era un hombre de conocer a primera vista. Mi madre me escribió al colegio a fines de agosto y me decía en una nota casual: «Ha venido un hombre muy raro». En la carta siguiente me decía: «El hombre raro se llama Bayardo San Román, y todo el mundo dice que es encantador, pero yo no lo he visto». Nadie supo nunca a qué vino. A alguien que no resistió la tentación de preguntárselo, un poco antes de la boda, le contestó: «Andaba de pueblo en pueblo buscando con quien casarme». Podía haber sido verdad, pero lo mismo hubiera contestado cualquier otra cosa, pues tenía una manera de hablar que más bien le servía para ocultar que para decir (...).

Lo conocí poco después que ella, cuando vine a las vacaciones de Navidad, y no lo encontré tan raro como decían. Me pareció atractivo, en efecto, pero muy lejos de la visión idílica de Magdalena Oliver. Me pareció más serio de lo que hacían creer sus travesuras, y de una tensión recóndita apenas disimulada por sus gracias excesivas. Pero sobre todo, me pareció un hombre muy triste. Ya para entonces había formalizado su compromiso de amores con Ángela Vicario.

## Texto 3

El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo. Había soñado que atravesaba un bosque de higueros donde caía una llovizna tierna, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagadas de pájaros. "Siempre soñaba con árboles", me dijo Plácida Linero, su madre, evocando veintisiete años después los pormenores de aquel lunes ingrato. "La semana anterior había soñado que iba solo en un avión de papel de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros", me dijo. Tenía una reputación muy bien ganada de intérprete certera de los sueños ajenos, siempre se lo contaran en ayunas, pero no había advertido ningún augurio aciago en esos dos sueños de su hijo, ni en los otros sueños con árboles que él le había contado en la mañanas que precedieron a su muerte. Tampoco Santiago Nasar reconoció el presagio. Había dormido poco y mal, sin quitarse la ropa, y despertó con el dolor de cabeza y con un sedimento de estribo de cobre en el paladar, y los interpretó como estragos naturales de la parranda de bodas que se había prolongado hasta después de la media noche. Más aún:

las muchas personas que encontró desde que salió de su casa a las 6:05 hasta que fue destazado como un cerdo una hora después, lo recordaban un poco soñoliento pero de buen humor, y a todos les comentó de un modo casual que era un día muy hermoso.

## **GUÍA DE LECTURA**

### ***CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA*, de GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ**

#### **GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ**

Gabriel García Márquez (1928) es el más valorado de los grandes narradores hispanoamericanos del siglo XX. En sus novelas y relatos refleja un mundo real y fantástico. En *Crónica de una muerte anunciada* se condensan en una síntesis genial muchos de los ingredientes de la mejor literatura: el relato de carácter realista, el uso del tiempo, la estructura, los personajes, los temas. Estos temas se insertan en una estructura perfectamente dibujada, en que se armonizan distintos planos temporales, se enhebran de una manera magistral.

#### **Capítulo I: *La visita del obispo***

- Los preparativos de Santiago Nassar:
  - Los dos tiempos del relato: la mañana de la muerte y la investigación años después.
  - Los sueños de Santiago Nassar y el último recuerdo de su madre.

- El narrador y su relación con los hechos.
- La salida de casa:
  - El desayuno y la conversación con la cocinera y su hija.
  - Los malos augurios y el aviso de muerte.
  - La distribución de la casa: las dos puertas.
- La visita del obispo:
  - Los asesinos
  - La llegada del obispo y las conversaciones sobre la boda
  - Las suposiciones, acciones y omisiones que conducirán a Santiago a la muerte
  - El móvil del crimen
  - El esfuerzo inútil de la madre del narrador

## **Capítulo II: *La boda***

- Los novios:
  - El retrato de Bayardo San Román, a través de sus acciones y, sobre todo, de las opiniones de sus vecinos
  - El encuentro y el inicio de la relación con Ángela Vicario
  - El retrato de Ángela y su familia
  - La familia de Bayardo San Román
- El noviazgo y la boda:
  - La compra de la casa
  - La virginidad de Ángela
  - Los preparativos, la ceremonia y la fiesta posterior
  - El final en la casa de citas de María Alejandrina Cervantes.
- La devolución de la novia:
  - La serenidad de Bayardo San Román y la violencia de la madre de Ángela
  - El supuesto causante de la deshonra de la familia.

Recuerda los testigos que intervienen en la reconstrucción de los hechos y su relación con el protagonista.

Describe la ceremonia y el convite de una boda a la que hayas asistido.

Describe a los miembros de tu familia.

1.

## **Capítulo III: *Preparativos del crimen***

- Los planes de los hermanos Vicario:
  - Su detención y la reconstrucción del crimen
  - La muerte anunciada: sus estrategias para que no los dejen matarlo
  - La tensa espera y los incidentes de los asesinos en la lechería
  - Las incitaciones de Prudencia Cotes
  - El desfile de curiosos por la tienda
- Las andanzas de Santiago Nassar y del narrador:
  - En casa de María Alejandrina Cervantes
  - La serenata
  - La vuelta de Santiago a su casa
  - Más testigos de los planes de los Vicario.

## **Capítulo IV: *Las consecuencias***

- El cadáver de Santiago Nassar:
  - Las incidencias en el velatorio
  - La descripción naturalista de la autopsia
- Los criminales:
  - El estado físico y psíquico de los hermanos Vicario
  - La marcha de su familia
  - La absolución de los criminales y su vida posterior
- Los novios, años después:
  - El deterioro de Bayardo San Román y de su casa
  - Ángela Vicario, años después: las confesiones sobre su vida y las circunstancias de su amor renovado por Bayardo

El reencuentro de los enamorados

4. Recopila algunos de los detalles exagerados o fabulosos, propios del realismo mágico, que salpican el relato realista de los hechos en los cuatro capítulos.
5. Analiza las variadas facetas del papel del narrador.

### Capítulo V: *La muerte anunciada*

- Las instrucciones del sumario
  - La preocupación de la gente por comprender el papel que le había asignado la fatalidad
  - Las excusas de los testigos y los efectos que les produjo el suceso
  - El instructor
  - La falta de pruebas contra Santiago Nassar.
- Tras la visita del obispo:
  - El regreso del muelle con Cristo Bedoya: las fatales circunstancias que impidieron a muchos avisar a Santiago de su muerte.
  - La búsqueda de Cristo Bedoya en la casa de Nassar
  - El encuentro de Bedoya con los Vicario.
- El espectáculo de la muerte anunciada:
  - La expectación en la plaza
  - Más circunstancias fatales
  - Nassar en casa de su novia: los reproches de Flora Miguel y las noticias de su suegro
  - La vuelta a casa: los avisos de los espectadores.
- El crimen:
  - Los malentendidos fatales de la madre, la cocinera y su hija.
  - La saña de los asesinos
  - El patético recorrido de Santiago hasta entrar en su casa.

6. Elabora un relato cronológico de los hechos
7. Aporta tu opinión sobre el conflicto de honor de la familia Vicario y comprueba si estos hechos siguen produciéndose hoy
8. Desarrolla en una breve exposición el tema “Actores y espectadores del crimen”
9. A partir del pensamiento “Nunca hubo una muerte más anunciada” (capítulo segundo), comenta algunos aspectos que distinguen a esta novela
10. Desarrolla el tema (en quince líneas) titulado “El espacio y el tiempo en *Crónica de una muerte anunciada*”